

La Academia Nacional de Medicina de México (1836-1912)

Martha Eugenia Rodríguez Pérez*

Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.

Resumen

Se presenta una síntesis de la evolución de la Academia Nacional de Medicina de México, empezando por sus antecedentes, en 1836, cuando se crea una primera Academia, hasta llegar al año 1912, cuando el organismo en cuestión es reconocido como institución oficial y órgano consultivo del Gobierno Federal. Las diferentes etapas por las que va pasando la Academia advierten del dinamismo de la corporación, la actividad y la energía de sus integrantes, que en conjunto fueron construyendo la medicina nacional, a la vez que luchaban por el reconocimiento y consolidación de la Academia que sustentaba sus investigaciones.

PALABRAS CLAVE: Academia Nacional de Medicina de México. Medicina del siglo XIX. México.

Abstract

The article presents a summary of the development of the National Academy of Medicine of Mexico since its beginnings in 1836, when the first Academy was created, until 1912 when the organization became an official institution and an advisory authority for the Federal Government. The different stages that the Academy has gone through show the dynamism of the corporation and the activity and energy of its members. As a whole, they advanced medicine in the country at the same time as the Academy fought for the recognition, consolidation, and support of its research.

(Gac Med Mex. 2013;149:569-75)

Corresponding autor: Martha Eugenia Rodríguez Pérez, martha.eugenia.rp@gmail.com

KEY WORDS: National Academy of Medicine of Mexico. Medicine in the 19th Century. Mexico.

Introducción

Desde el primer tercio del siglo XIX la comunidad médica de la capital mexicana hace explícita la necesidad de agruparse profesionalmente, de ahí la conformación de la primera Academia de Medicina de México en 1836. A esta le siguieron otras de breve duración hasta llegar al año 1864, fecha en que se conforma la Comisión Científica, Literaria y Artística de México, de la que se desprende una sección médica que empezó a trabajar con firmeza y perseverancia, sumando esfuerzos, en una primera etapa, de médicos franceses y mexicanos. Ulteriormente correspondió a estos últimos trabajar por la corporación que

fue adquiriendo diversas denominaciones hasta alcanzar la que ostenta actualmente. La inicial Sección Médica se transformó a partir de 1865 en la Sociedad Médica de México, más tarde en la Academia de Medicina de México y finalmente en la Academia Nacional de Medicina de México. Al trazar el devenir de la corporación, se subrayan los hechos más relevantes que permitieron alcanzar su consolidación y el reconocimiento gubernamental de 1912, constituyéndose como un organismo médico de alto prestigio, no solo por el valor de sus socios, sino también por las tareas de investigación y difusión en el ámbito médico y humanístico. Estos antecedentes, esbozados en las siguientes líneas, permiten comprender el origen y la trascendencia que la Academia Nacional de Medicina de México tiene al día de hoy.

Correspondencia:

*Martha Eugenia Rodríguez Pérez

Brasil, 33

Col. Centro Histórico, Del. Cuauhtémoc, C.P. 06020, México D.F.

E-mail: martha.eugenia.rp@gmail.com

Fecha de recepción: 23-08-2013

Fecha de aceptación: 12-09-2013

Origen y desarrollo de la Academia Nacional de Medicina

En el siglo XIX surgen nuevas formas de organización profesional. Al margen de las instituciones educativas, como la Escuela Nacional de Medicina; asistenciales, como los hospitales, entre ellos el de San Andrés, el de Jesús y el Juárez, y de investigación, que se instalan en el último tercio de la centuria que nos ocupa, como el Instituto Médico Nacional fundado en 1888 para estudiar los recursos terapéuticos del país, los estudiosos se reúnen por medio de sociedades y de academias. Las primeras se integran por individuos que se congregan con el fin de cumplir, mediante la mutua colaboración, los fines que se propongan; las academias conforman agrupaciones de científicos o de humanistas, establecidas con autoridad pública, académica y legal. El Dr. Luis Blaquierre, uno de los fundadores de la Academia de Medicina de 1836, esclareció muy bien el concepto que tenía de una Academia: «¿Qué es, pues, una Academia de Medicina sino una consulta periódica de veinte, treinta o más médicos, sobre una numerosa colección de hechos, bien escogidos, bien relatados y sometidos a la discusión de cada uno, o a lo menos puestos en conocimiento de todos...? El objeto de una Academia de Medicina no es, pues, ni puede ser, en mi concepto, formar un cuerpo de doctrina, sino traer su tributo, su contingente a la ciencia, sea con el designio de confirmar la teoría, sea para dar a conocer hechos, procedimientos nuevos y útiles...»¹.

El hecho de que en 1833 se reformara la educación en México, y para el caso de la medicina en particular se adoptara el modelo médico francés, que planteaba los estudios anatomoclínicos, donde lo más importante era la exploración directa del paciente, los síntomas y signos dejaban de ser la enfermedad en sí y las lesiones que se encontraban en el sujeto de estudio indicaban la existencia de la enfermedad, que podía corroborarse posteriormente en la autopsia, revela no solo un alineamiento hacia lo científico, lo que tenían que comprobar, sino también que en nuestro país existía una comunidad médica con anhelo de superación, pero no de manera autodidacta, sino institucional; por ello aprendían un idioma extranjero (en esa etapa el francés era la lengua de los cultos) y empezaron a agruparse, para intercambiar conocimientos, ideas y experiencias, ya fuera a través de las conversaciones que entablaban en las reuniones o por medio de las publicaciones que empezaban a transitar de un continente a otro.

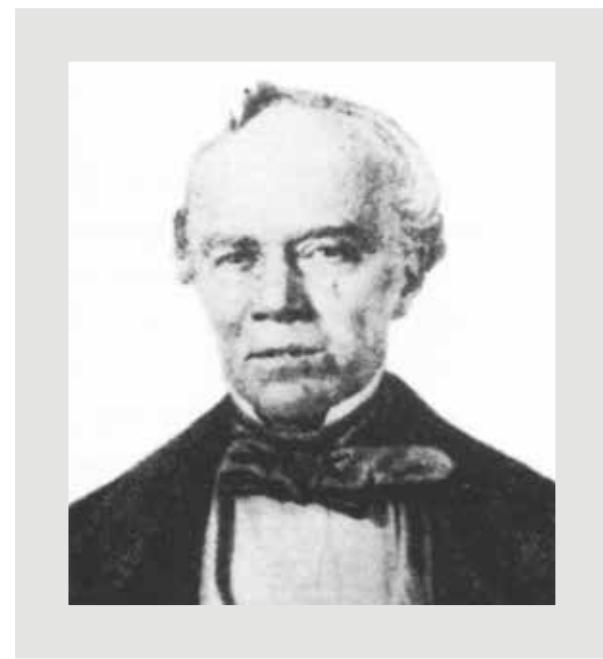


Figura 1. Dr. Manuel Eulogio Carpio y Hernández (1791-1860), presidente de la primera Academia de Medicina de México en 1836 y editor del periódico de la misma institución, profesor de Fisiología e Higiene en el Establecimiento de Ciencias Médicas.

Así, con el fin de profesionalizar su disciplina, la actual Academia Nacional de Medicina de México tiene sus antecedentes. En 1836 un grupo de médicos conforma la Academia de Medicina de Méjico, bajo la titularidad de Manuel Carpio, primero cirujano y después médico, profesor de fisiología e impulsor de la medicina moderna. La academia surge en un momento de efervescencia del saber médico, ya que tres años atrás se había fundado el Establecimiento de Ciencias Médicas, que reunía al reducido gremio médico, cuyos integrantes eran Casimiro Liceaga, Pedro Escobedo, Ignacio Erazo, Agustín Arellano, Pedro del Villar e Ignacio Torres Padilla, entre otros; este último también estaba gestando el organismo que se crearía pocos años después, el Consejo Superior de Salubridad en 1841. Para extender sus conocimientos, los académicos crearon el *Periódico de la Academia de Medicina de Méjico*, en seis volúmenes, que actualmente significan una valiosa fuente de información. Despues de seis años de trabajo, la Academia se disuelve por dificultades económicas y políticas, mas no por desintereses profesionales, puesto que poco después, en 1844, el mismo gremio médico creó la Sociedad Filoátrica de México, que les permitiría continuar intercambiando experiencias (Figs. 1 y 2).

Más tarde, en 1851, se conforma una segunda agrupación, la Academia de Medicina de Méjico, presidida



Figura 2. Ex convento y hospital de Betlemitas, sede de la primera Academia de Medicina de México en 1836.

por Leopoldo Río de la Loza, médico, farmacéutico y especialista en química. El órgano publicitario fue el *Periódico de la Academia de Medicina de México*, cuyo único número salió en 1852. Unos años después, se publicó la *Unión Médica de México*. El hecho de que Río de la Loza ofreciera su casa para las reuniones de la Academia denota el interés del gremio médico por conocer las innovaciones y difundir lo propio. Sin embargo, después de siete años de reuniones, la Academia se extinguió² (Figs. 3 y 4).

Así, llegamos al año 1864, cuando se funda la Comisión Científica, Literaria y Artística de México. El día 19 de abril se reunió un grupo de personas en la Escuela de Minas de la capital mexicana con el fin de integrar la comisión, cuyo propósito consistía en estimular entre los artistas e intelectuales mexicanos el interés por la ciencia, las letras y las bellas artes para



Figura 3. Dr. Leopoldo Río de la Loza (1807-1876), presidente de la segunda Academia de Medicina de México en 1851. En la Escuela Nacional de Medicina fue profesor de química médica, subdirector y director de 1868 a 1873.

estar al mismo nivel cultural que las naciones europeas³. Un segundo objetivo de la comisión radicaba en hacer difusión de México, dar a conocer su industria y comercio. El organizador de la asociación fue el coronel Dutrelain y, en segunda instancia, el mariscal Bazain, pertenecientes al ejército expedicionario de la intervención francesa (Fig. 5).

La Comisión Científica estuvo conformada por varias agrupaciones o secciones, entre ellas la sexta, denominada Ciencias Médicas, que se reunió por primera



Figura 4. La sede de la segunda Academia de Medicina de México en 1851 fue el domicilio particular del Dr. Leopoldo Río de la Loza, ubicado en las calles de Guatemala y Lic. Verdad, en el centro de la ciudad de México.



Figura 5. Salón de Actos de la Escuela de Minas, sede de la Comisión Científica, Literaria y Artística de México en 1864.



Figura 6. El Dr. Carlos Alberto Ehrmann (1822-1871), originario de Alsacia (Francia), fue el titular de la Sección Médica de la Comisión Científica, Literaria y Artística de México en 1864. Dejó varios escritos en la Gaceta Médica de México.

vez en uno de los salones de la antigua Casa de Moneda, hoy Museo Nacional, el 30 de abril de 1864, precisamente cuando se instauraba el Segundo Imperio en México, encabezado por Maximiliano de Habsburgo. Dicha sección fue presidida por el médico militar francés Carlos Alberto Ehrmann (1822-1871), llegado a México con el ejército expedicionario en calidad de médico en jefe de sanidad de todo el ejército francés. Al caer el Imperio de Maximiliano tornó a Europa. Los miembros fundadores de la sección médica fueron 22: 10 mexicanos, 11 franceses y 1 italiano, como apunta Nicolás León⁴. Fueron los siguientes:

- Presidente: Carlos A. Ehrmann, médico en jefe.
- Primer vicepresidente: Miguel F. Jiménez, profesor de la Escuela Nacional de Medicina.
- Segundo vicepresidente: Julio Carlos Alberto Clement, Facultad de París.
- Primer secretario: Agustín Andrade, Facultad de París.
- Segundo secretario: Carlos Agustín Schulze, Facultad de París.
- Tesorero: Rafael Lucio, profesor de la Escuela Nacional de Medicina.
- Jacobo Benoit, farmacéutico en jefe.
- Eugenio Bergeyre, veterinario.
- Julio Claudel, mayor cirujano de primera clase.



Figura 7. Museo Nacional, ubicado en la calle de Moneda del Centro de la ciudad de México, sede de la Sección Médica de la Comisión Científica, 1864.

- León Coindet, mayor médico de primera clase.
- José Ignacio Durán, director de la Escuela Nacional de Medicina.
- Ignacio Erazo, profesor de la Escuela Nacional de Medicina.
- Luis Garrone, Facultad de Turín.
- Luis Hidalgo y Carpio, profesor de la Escuela Nacional de Medicina.
- Francisco J. Hounau, médico primero.
- Leguisten, veterinario.
- Merchier, mayor farmacéutico.
- Victoriano Montes de Oca, profesor y farmacéutico.
- Luis Muñoz, profesor de la Escuela Nacional de Medicina.
- Francisco Ortega, profesor de la Escuela Nacional de Medicina.
- Pirard, Facultad de París.
- José María Vértiz, profesor de la Escuela Nacional de Medicina (Figs. 6 y 7).

Las subsecciones de la Sección de Ciencias Médicas fueron cinco: 1) patología, 2) higiene, medicina legal y estadística médica, 3) medicina veterinaria, 4) materia médica y farmacología y 5) fisiología y antropología, integrándose cada quien al área que fuera de su interés. Tras múltiples reuniones semanales donde se comentaban trabajos orales y escritos sobre las enfermedades predominantes en el país, la comunidad médica decidió fundar una publicación para difundir sus actividades, la *Gaceta Médica de México, periódico de la sección médica de la comisión científica* cuyo primer número salió el 15 de septiembre de 1864, bajo la responsabilidad del Dr. Miguel Francisco Jiménez, famoso clínico que difundió el

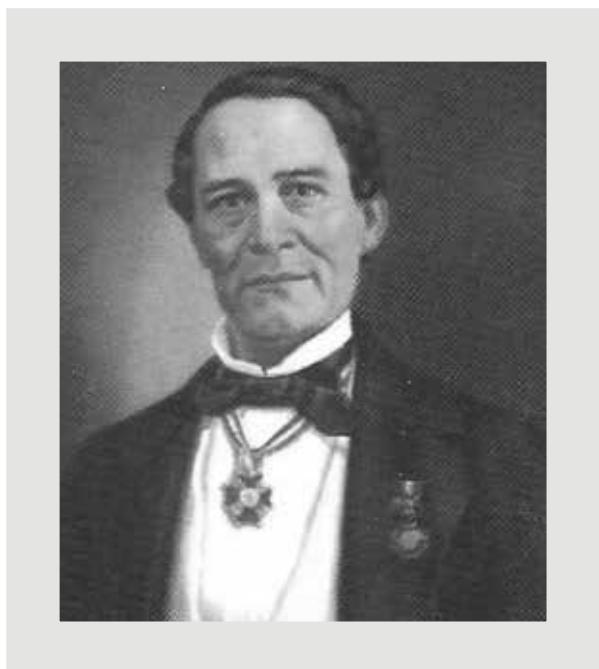


Figura 8. Dr. Miguel Francisco Jiménez (1813-1876), presidente de la Sociedad Médica de México en 1865 y reelecto para los años 1866, 1870 y 1872.

procedimiento para realizar la evacuación del absceso amibiano hepático.

La Sección de Ciencias Médicas tuvo una efímera duración, ya que año y medio después, el 13 de diciembre de 1865, se independizó de la Comisión Científica, adoptando el nombre de Sociedad Médica de México⁵. Dicha sociedad estuvo integrada por 29 socios y presidida por el Dr. Jiménez (Fig. 8).

La Sociedad Médica de México se reunía, de acuerdo con las afirmaciones del Dr. Jiménez, para «buscar en el cambio de ideas y en las discusiones francas con nuestros amigos un complemento de gran precio para nuestros estudios (...) Confieso que casi nunca dejo de llevar de aquí una idea nueva (...) de ventajosa aplicación para la práctica». La sociedad significaba la reunión de un «puñado de hombres que solo anhelan por instruirse, por buscar en la experiencia y en la especial dedicación de otro, los documentos que ni el tiempo ni otras muchas circunstancias les permiten adquirir...»⁶.

En 1873, bajo la presidencia del Dr. Lauro María Jiménez, la Sociedad Médica de México cambió su denominación por la de Academia de Medicina de México, emprendiendo sus trabajos con gran entusiasmo e interés y alcanzando una firme consolidación, ya que en ese año tuvieron origen muchas de las normas que rigen hoy en día la Academia, entre ellas la elaboración de las actas y las necrológias.

Otro momento importante en la historia de nuestra institución es el año 1877, debido a que el 31 de mayo la Cámara de Diputados decreta que se adiciona una partida de \$5 000 para subvencionar la Academia de Medicina. El primer secretario de la Academia, el Dr. Juan J. Ramírez de Arellano, al presentar el informe anual, como dictaba el reglamento de la institución, expresaba a los socios: «A vuestra consideración dejo contemplar los inmensos beneficios que de aquí nos resultan; contábamos con obreros infatigables, amantes del progreso de la Medicina, pero carecíamos de los recursos necesarios para llevar adelante las conquistas científicas que soñábamos; hoy, gracias al Supremo Gobierno, ese inconveniente desaparece»⁷. Diez años después, en 1887, bajo la presidencia del Dr. José María Bandera, la Academia de Medicina obtuvo un logro más, ostentó el título de Nacional⁸, de ahí que al año siguiente el tomo 23 del órgano publicitario de la corporación quedara de la siguiente manera: *Gaceta Médica de México, periódico de la Academia Nacional de Medicina de México*.

El movimiento revolucionario de los primeros años del siglo XX afectó en todos los sentidos al país en general, y la Academia Nacional de Medicina no fue la excepción; sufrió inestabilidad y carencias materiales. Sin embargo, esos altibajos se vieron compensados en 1912 cuando, a solicitud de la Academia, el presidente de la República, Francisco I. Madero, declaró que a partir del 9 de enero de 1912 dicho organismo sería institución oficial y por decreto considerada órgano consultivo del Gobierno Federal, de acuerdo con la comunicación firmada por el ministro de Instrucción Pública, Miguel Díaz Lombardo, quien afirmaba: «Teniendo en cuenta que es ventajoso para el gobierno el contar con un equipo docto, a quien consultar en asuntos científicos de su competencia, ha tenido a bien declarar que dicha Academia es desde hoy institución oficial». Por su parte, el presidente de la corporación, el Dr. José Terrés, afirmó: «La Academia es, sin asomo de duda, una de las agrupaciones científicas mexicanas que más trabajan (...) se le pondrán problemas a cuya solución está comprometida a contribuir con ahínco y se le proporcionará campo en donde desplegar sus energías»⁹. El hecho citado significó para la Academia Nacional de Medicina no solo un reconocimiento nacional, sino también un compromiso y un estímulo para que sus integrantes siguieran cultivando la investigación científica, como en ese momento hacían Ángel Gaviño en bacteriología, Manuel Toussaint en anatomía patológica y Fernando Altamirano en farmacología, entre otros.

Tabla 1. Fechas relevantes en el devenir de la Academia Nacional de Medicina de México.

Institución	Fechas	Presidente	Sede	Publicación
Academia de Medicina de Méjico	Julio de 1836-1842	Manuel Carpio	Ex convento de Betlemitas	<i>Periódico de la Academia de Medicina de Méjico, seis tomos (1836-1843)</i>
Academia de Medicina de Méjico	30 de noviembre de 1851-1858	Leopoldo Río de la Loza	Domicilio particular del Dr. Río de la Loza (Guatemala y Lic. Verdad)	<i>Periódico de la Academia de Medicina de Méjico, un tomo (1852)</i> <i>La Unión Médica de México, órgano de la Academia de Medicina, dos tomos (1856-1858)</i>
Comisión Científica, Literaria y Artística de Méjico (seis secciones)	15 de abril de 1864-finales de 1865	Coronel Dutrelain	Escuela de Minas	
Sección Médica (cinco subsecciones)	30 de abril de 1864-1865	Carlos Alberto Ehrmann	Museo Nacional (calle del Apartado, hoy Moneda # 13)	<i>Gaceta Médica de México, periódico de la Sección Médica de la Comisión Científica (1864)</i>
Sociedad Médica de Méjico	13 de diciembre de 1865-1873	Miguel Francisco Jiménez	Escuela Nacional de Medicina	<i>Gaceta Médica de México, periódico de la Sociedad de Medicina</i>
Academia de Medicina de Méjico	1873	Lauro María Jiménez Adquiere el nombre de Academia	Escuela Nacional de Medicina	<i>Gaceta Médica de México, periódico de la Academia de Medicina</i>
Academia de Medicina de Méjico	1 de octubre de 1877	José María Reyes El Congreso de la Unión aprueba un subsidio anual de \$5,000.00	Escuela Nacional de Medicina	<i>Gaceta Médica, periódico de la Academia de Medicina de Méjico</i>
Academia Nacional de Medicina de Méjico	20 de abril de 1887	José María Bandera Nacional	Escuela Nacional de Medicina	<i>Gaceta Médica, periódico de la Academia de Medicina de Méjico</i>
ANMM, órgano consultivo del Gobierno Federal	9 de enero de 1912	José Terrés Institución oficial	Escuela Nacional de Medicina	<i>Gaceta Médica de México, periódico de la Academia Nacional de Medicina de Méjico</i>

Conclusiones

Al cuestionarnos cuál fue la trascendencia de la Academia Nacional de Medicina en el siglo XIX afirmamos que los médicos tenían la necesidad de constituirse como agrupación para conocerse profesionalmente, ya que no había una institución como tal, solo escuelas y hospitales, pues los institutos de investigación se fundaron a partir de 1888, entre ellos el ya citado Instituto Médico Nacional y poco después, en 1899, el Instituto Patológico Nacional. Por otra parte, conforme avanzaba el siglo, los médicos se percataban de que las publicaciones que llegaban de Europa y se utilizaban como libros de texto eran sin duda

ilustrativas, pero solo describían la medicina europea; por tanto, correspondía a los propios mexicanos conocer su entorno médico sanitaria, así como esclarecer por qué hacían presencia tantas epidemias, que tras el surgimiento de la microbiología en algo se resolvieron. Se reunían por una necesidad de progreso personal y nacional, por un anhelo de instrucción, «por buscar en la experiencia del otro los documentos que ni el tiempo ni otras circunstancias les permiten adquirir»; por ello asistían a las sesiones de lecturas didácticas, con discusiones de elevada importancia, y se actualizaban respecto a las enfermedades que hacían presencia en su momento. Para estimular la investigación que podría resolver los problemas nacionales, la

Academia abría concursos que otorgaban premios, que en promedio oscilaban entre los 200.00 y los \$300.00, a los mejores trabajos sobre temas diversos: estadísticas (embarazos, enfermedades), conocimiento de alguna enfermedad en particular o proyectos terapéuticos, etc. De igual manera, organizaba comisiones para estudios muy particulares, como el del cólera, o sobre las propiedades medicinales de las aguas minerales de México. Por tanto, se puede concluir que la Academia en cuestión fue un espacio que fomentó la investigación, además del conocimiento, el diálogo y el mutuo enriquecimiento profesional. Asimismo, la *Gaceta Médica de México* advierte de los temas de mayor interés, donde el saber que fluye revela cuánto pesa la institución. En suma, la Academia Nacional de Medicina conformó un complejo programa de desarrollo nacional, de ahí que alcanzara el reconocimiento social, profesional y gubernamental, y por

ello mantiene el estandarte de los conocimientos médicos en México (Tabla 1).

Bibliografía

1. Somolinos Palencia J. La Academia Nacional de Medicina. Su función a través del tiempo. GMM. 1979;115:387-90.
2. Somolinos Palencia J. Las casas de la Academia. Antecedentes históricos. GMM. 1982;118:403-14.
3. Dr. Ehrmann y Dr. Jiménez, Prospecto. GMM. 1864;I:1-2.
4. León N. Crónica médica. GMM. 1914;IX:295-301.
5. Gaceta Médica de México, periódico de la Sociedad de Medicina, México. Imprenta de J. M. Andrade, n.º 1.
6. Fernández del Castillo F. Algunos datos históricos de la Academia Nacional de Medicina. En: Antología de escritos histórico médicos. Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, Facultad de Medicina, UNAM, 1978, I: 590-604.
7. De Arellano JJR. Reseña de los trabajos de la Academia de Medicina en su año económico, 1876-1877. GMM. 1877;XII:374-9.
8. Fernández del Castillo F. Algunos datos históricos de la Academia Nacional de Medicina. En: Antología de escritos histórico médicos. Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, Facultad de Medicina, UNAM, 1978, I: 590-604.
9. Terrés J. Sesión extraordinaria que la Academia N. de Medicina de México celebró la noche del 6 de marzo de 1912. GMM. 1912;VII:105-12.